**Caso: El mayor regalo.**

Shane O'Doherty era apenas un joven de 15 años cuando se le vendió la idea de que la mala situación en su país era a causa de los ingleses y que combatiéndolos todo sería mejor para Irlanda. Esto lo llevo a unirse a el IRA donde fue mandado a London y plantó explosivos durante 5 años, hasta que por fin lo capturaron. Una vez en la cárcel, con bastante tiempo para leer la biblia y reflexionar comenzó a arrepentirse e intentó mandar cartas hacía los familiares de las victimas de sus ataques terroristas. Estas cartas no tuvieron buen recibimiento, estaba solo y nadie le creía, salvo una persona, su obispo. Gracias a él pudo confesarse y con verdadero arrepentimiento liberarse del gran peso de sus pecados.

1. **¿Por qué es importante la decisión de perdonar?**

Porque el perdón nos permite romper las cadenas llenas de odio que nos atan. Si no perdonáramos viviríamos en una cadena interminable de venganza y destrucción de unos hacía a otros donde no hay más que sufrimiento, como pasaba en uno de los casos de la película.

1. **¿Qué papel juega en el proceso hacia el perdón el que el agresor reconozca el mal cometido?**

Es través del pedir perdón que el agresor reconoce la culpa y se promete a sí mismo, a Dios y a la comunidad a ser mejor. Si no se reconoce realmente el mal cometido no hay verdadero arrepentimiento, por lo que no puede ser perdonado y seguirá cargando con el mal de sus pecados.

1. **¿El difícil proceso de perdonar significa que todo quedó como antes?**

No necesariamente, el perdón no implica olvidar lo que ha sucedido, ni justificar las acciones de la otra persona, ni restaurar automáticamente la relación anterior. Pero puede ser un camino a ello. Más que nada el perdón significa encontrar la paz entre el agresor y la víctima, con la ayuda de Dios, donde el agresor aprende de sus errores y trata de enmendarlos, y la victima aprende a vivir sin rencores bajo su nueva realidad.

1. **Comenta la frase: “Errar es de humanos; perdonar es divino”**

Los conflictos entre humanos son inevitables, y aunque algunos son más graves que otros y podrían haber sido evitados debemos aprender a reconocerlos como parte de nosotros, no somos perfectos, todos cometemos errores. Sin embargo, no todos sabemos perdonar estos errores, en algunos casos es un proceso muy difícil y duro, el acto de perdonar es una acción noble y divina, va más allá de nuestras simples capacidades como humanos y nos permite acercarnos a Dios.